# LUZ Y VIDA

LUZ para nuestros cerebros oscurecidos :: por la ignorancia ::

PERIÓDICO OBRERO DE PROPAGANDA ANARQUISTA
Se publica cada mes por erogaciones voluntarias y se reparte gratis
DIRECCION: CASILLA 62

Hay una virtud superior al patriotismo: el amor á la humanidad

VIDA para nuestros cuerpos agobiados — por la miseria —

AÑO VI — ANTOFAGASTA, (CHILE) MARZO DE 1914 — NÚM. 66


## La tirania Argentina

*«En la Argentina han sido condenados á presidio los dueños de las imprentas en que se tiraron foltetos de propaganda antimilitarista, á pesar de que los autores de esos folletos fueron tambien detenidos y condenados.*

*«En la Argentina ha sido condenado á presidio el redactor de* LA PROTESTA *Teodoro Antillí por haber escrito un artículo rememorando diversos hechos de la historia del proletariado.*

*«En la Argentina ha sido condenado a presidio el administrador de* LA PROTESTA, *Apolinario Barrera por haber aparecido en ese diario un artículo del redactor del mismo, quien á su vez por ello mismo fué detenido y condenado á presidio.*

*«En la Argentina no existe pena de muerte por delitos comunes para las mujeres, pero si existe si éstas cometen delitos de càrácter social.*

*«La pena de muerte por delitos comunes solo se aplica á los hombres mayores de 22 años, en tanto que por delitos de caracter social se aplica á hombres y mujeres á los 18 años de edad».*

## "La Anarquía Mexicana"

Con este título, el periodista español, Andrés Galera y Romero, publica un artículo en el diario *El Tarapacá* de esta ciudad, de fecha 15 del actual, en el que condena con frases amargas, impregnadas de acíbar reaccionario, el movimiento revolucionario de Mexico, promovido á raiz de la tiranía despótica de Porfirio Diaz y de la traición del caudillo Madero á los liberales.

Despues de los preliminares más ó menos acertados del artículo, dice, refiriéndose al *tirano:*

*«El viejo jeneral ejerció durante treinta años una dictadura progresista. Su derrocamiento trajo consigo una anarquía cruel y sanguinaria......»*

¡Dictadura progresista!..... ¡Progresista! para una veintena de intelectuales, banqueros y terratenientes que tenian en su poder los destinos de la República. ¡Progresista! Cuando la mitad del territorio pertenecia á la camarilla privada del autócrata republicano; cuando solo el ministro Olegario Molina y el gobernador Terrazas poseían quince millones de acres de terrenos cada uno. ¡Progresista! Cuando se apresaba á los directores de los diarios liberales y se empastelaban sus imprentas. ¡Progresista! Cuando el pueblo sufría el peso abominable de la mas inícua tiranía. Cuando la esclavitud reinaba con toda su franqueza brutal, y el azote y la flajelación era ley de las haciendas y las plantaciones.

¿Cómo no comprender que ésta situación desastrosa de Mexico, tendría que desarrollar un intenso fermento revolucionario, que al fin habia de producir un estallido formidable?

*«Mexico está siendo el teatro de una gran vergüenza, y de un gran sarcasmo contra el progreso humano.»*

*Vergüenza y sarcasmo* en Mexico, porque allí se lucha por la abolición de la tiranía; pero no es *vergüenza ni sarcasmo* las guerras sangrientas de los paises civilizados. Esas guerras son *santas*, las exije el *amor patrio*; sin embargo, allí se abusa, se asesina, se viola y se comete toda clase de crimenes. ¡Estos son actos de justicia! Allí se lucha en nombre de la *patria!* En Mexico es *bandalaje*, los revolucionarios mexicanos son *salteadores y hordas de asesinos* porque luchan por sacudir el yugo opresor de la tiránía imperante.

Nosotros preguntamos entonces: Las recientes guerras Blakánicas, la actual guerra civil de España contra los moros; y todos esos derramamientos de sangre inocente ¿que es? Los famosos generales cuyos pechos cubren de medallas los gobiernos porque supieron matar muchos y muy bien. ¿No merecen tambien el nombre de asesinos? Y las tales guerras realizadas en nombre del *patriotismo* de los pueblos ¿no es el resultado de la ambición depravada de los gobernantes?

En otro párrafo dice el articulista:

*«Una horda de asesinos están encaramados en el poder que usurparon al desdichado Madero, y partidas de bandoleros en distintas direcciones recorren el pais sembrando la muerte y la desolación.»*

¿Que en el fragor de la lucha se cometen crimenes? Bien. ¿Acaso esto es nuevo en cualquier conflicto armado del presente siglo? Se admiran, se espantan, de los procedimientos usados por los revolucionarios; pero, ¿por qué no se remontan y contemplan el pasado donde se encuentra el origen de esa revolución?

Mientras el pueblo mexicano permanecia esclavizado, sintiendo sobre sus hombros el látigo de los amos; mientras los ancianos sucumbian bajo el peso de las fatigas del trabajo rudo y de los años, mientras las mujeres jovenes, y las tiernas doncellas, servian de recreo á la lujuria desenfrenada de los potentados absolutos, no era crimen; entonces era cosa muy natural que se realizase todo esto, á sangre fria y seguros del triunfo. Sólo cuando esos pobres indios vejados, esclavizados, acorralados, lanzan un alarido salvaje de guerra y se precipitan á la lucha sangrienta, en demanda de justicia, anciosos de venganza santa, heridos mortalmente en todos sus sentimientos, entonces se les llama ***ladrones, asesinos y horda de forajidos.***

Yo pongo al articulista mencionado, que se imajine ser por un instante, uno de los peones mexicanos; que conciba ser víctima de tan crueles é inhumanos vejamenes, y que me conteste: si no se hubiera revelado tambien, y enfilado en las huestes revolucionarias.

Toda la hiel que encierra el artículo aludido, va dirijida hacia los caudillos de la revolución mexicana

¿Por qué condenar á Zapata y á Villa y achacarles la responsabilidad de esta revolución?

La revolución social de Mexico es la esplosión de odios acumulados durante muchos años. No se concibe que la fama de ningun caudillo haya podido arrastrar tras sí tantas voluntades dispuestas al sacrificio.

No seguiremos haciendo consideraciones de los demas acápites del artículo mencionado, porque ellos encierran solo un conjunto de cargos más ó menos bien cordinados, con los que su autor ha querido cubrir el pasionismo amargo del conjunto.

Sólo nos resta decir: que si no tenemos el espíritu fuerte del luchador convencido, si las conveniencias sociales, si el egoismo personal, si el interes en fin, no nos permite ser abiertamente francos y decir: ***La revolución de Mexico es justa, porque encarna una justa rebelión***; seamos siquiera prudentes y no nos metamos en senderos muy escabrosos, sólo por lograr una sonrisa hipócrita de los potentados, hac iendogala de una fraseología

hiriente contra una idea santa de redención.

**Fernando Lozada Luza.**

Iquique, Marzo de 1914.

## La Commune

No vamos á hacer un artículo exaltando aquella grandiosa epopeya proletaria, que se conoce en la Historia con el nombre de la *Commune*, porque de todos es conocido aquel sublime movimiento revolucionario que ahogó en sangre el infame gobierno republicano de Thiers.

Señalamos la efeméride del 18 de Marzo de 1871 solamente como un recuerdo glorioso á los bravos communalistas parisienses y como execración á los salvajes autores de la «semana sangrienta». Y entendiendo que el mejor tributo que podemos consagrar á la memoria de la *Commune* es publicar algo suyo, algo íntimo que demuestre su objetivo y su transcendencia, insertamos á continuación el hermoso Manifiesto que dirigió á los trabajadores del campo.

Dice así tan notable documento:

### "La Commune de Paris á los Trabajadores del campo.

Hermano, te engañan. Tus intereses y los nuestros son los mismos. Lo que yo quiero, tú tambien lo quieres, la emancipacion que yo reclamo, es la tuya. Qué importa que sea en la ciudad ó en el campo donde falte el pan, la ropa, el albergue, el socorro, al que produce todas las riquezas de este mundo? ¿Qué importa que el opresor se llame gran propietario ó industrial? Para tí, como para nosotros, la jornada es larga y pesada y no produce ni aun para cubrir las necesidades del cuerpo. A tí y á nosotros nos falta la libertad, el descanso, la vida del espíritu y del corazón; aún somos, tú y nosotros, esclavos de la miseria.

Labrador, pobre jornalero, hace ya cerca de un siglo que te repiten que la propiedad es el sagrado fruto del trabajo, y tú lo crees. Mas abre los ojos, mira á tu alrededor, mírate tú mismo y verás que esto que te dicen es una mentira; eres ya viejo; has trabajado siempre; has pasado toda tu vida con el azadón ó la hoz en la mano, desde el alba hasta la noche, y no obstante no eres rico y ni aun tienes un mendrugo de pan para tu vejez. Todas tus ganancias las has empleado en criar hijos que las quintas te arrebatan, ó que, al casarse, llevarán la vida de bestia de carga que tú has llevado, y acabarán como tú vas á acabar, es decír, miserablemente, porque el vigor de tus miembros se ha agotado y no encontrarás ya trabajo; agobiarás á tus hijos con el peso de tu vejez y no tardarás en verte obligado á ir de puerta en puertá con el cuerpo encorvado y el morral al hombro, mendigando una humillante limosna.

Eso no es justo, hermano campesino, ¿no lo conoces? Ya ves que te engañan, porque si la propiedad fuese el fruto del trabajo, tú, que tanto has trabajado, serías propietario. Poseerías esa casita, con un pequeño huerto y un cercado, que ha sido el sueño, el objeto, la pasión de toda tu vida, y que te ha sido imposible adquirir ó que no has comprado tal vez sin contraer una deuda que te roe y aniquila, y que hará que tus hijos se vean precisados á vender en cuanto mueras, si no tienen que hacerlo antes, ese techo que tanto te ha costado. No, hermano, no es el trabajo el que da la propiedad. Se transmite por casualidad ó se adquiere por astucia. Los ricos son ociosos, y los trabajadores son pobres y pobres se quedan. Esta es la regla; lo contrario es sólo una excepción.

Eso no es justo. Y ahí tienes por qué París—al que acusas fiándote de gente que tiene interés en engañarte,—ahí tienes porque Paris se agita, reclama, se subleva y quiere cambiar las leyes que ponen á los trabajadores á merced de los ricos. París quiere que el hijo del jornalero del campo sea tan instruido como el hijo del rico, y *sin que le cueste nada*, porque la ciencia humana es propiedad común de todos los hombres y es tan necesaria para vivir en el mundo como lo son los ojos para ver.

París no quiere que haya un rey que cobre 30 millones del dinero del pueblo y que engorde además á su familia y á sus favoritos. París quiere que se ahorre ese gasto para disminuir en grande las contribuciones. París pide que no haya sueldos de 20.000, 30,000, 100.000 pesetas, que permitan que un hombre sólo coma en un año la fortuna de varias familias, y con las economías que de esas supresiones se realicen quieren que se funden asilos para los trabajadores ancianos.

París pide que el que no sea propietario no pague un céntimo de contribución, que el que sólo posea una casita y un huerto, tampoco pague nada; que las pequeñas fortunas sólo paguen una ligera contribución y que todo el peso del impuesto caiga sobre los ricos.

París pide que sean los diputados, los senadores y los bonapartistas, autores de la guerra, los que paguen los 5'000 millones á Prusia, y que para poderlo hacer se vendan sus propiedades junto con las de la corona, que ninguna falta nos hacen ya.

París quiere que la justicia no cueste nada a los que la necesiten y que sea el mismo pueblo quien elija los jueces de entre los vecinos honrados del canton.

París en fin—escucha bien esto, trabajadores del campo, pobre jornalero, pequeño propietario carcomido por la usura, colono, arrendatario, vosotros todos los que arais, sembrais, cosechais y sudais para que la mejor y mayor parte de lo que producís vaya á parar á manos de quien no trabaja,—lo que París quiere al fin y al cabo es «que la tierra sea para el labrador, la herramienta para el obrero, el trabajo para todos.»

La guerra de q' Paris hace en este momento es la guerra a la usura, á la mentira á la holganza. Os dicen: los parisienses, los socialistas, quieren el reparto de bienes.—Buena jente, ¿no ves quien es quien tal te dice? ¿Que más repartidores que los que sin hacer nada se dan buena vida a costa de los que trabajan? ¿No sabeis que el ladron cuando se ve perseguido acostumbra á gritar ¡al ladron! á fin de poder escapar mientras cogen al robado? Sí, los frutos de la tierra han de ser para los que la cultivan A cada uno lo suyo y el trabajo para todos. No mas ricos y pobres. No mas trabajo sin descanso, ni más descanso sin trabajo. Esto es posible, porque valdría mas no creer en nada que dejar de creer en que la justicia sea realizable. Para lograrlo, solo se necesitan buenas leyes, leyes que los mismos trabajadores harán cuando querrán dejar de ser engañados por los que no trabajan.

Entonces, podeis creerlo, hermanos labradores, entonces las ferias y mercados serán mejores que nunca lo han sido, bajo los reyes y emperadores, para los productores de carne y de trigo. Porque entonces el trabajador será fuerte y estará bien alimentado, y el trabajo se verá libre de las enormes contribuciones, censos y gabelas que la gran Revolución no destruyó por completo.

Ya veis, pues, habitantes del campo, que la causa de París es la vuestra, que trabaja para vosotros al mismo tiempo que para el obrero. Esos generales que en estos momentos nos atacan, son los generales que han vendido la Francia. Esos diputados que habéis elegido sin conocerlos, quieren imponernos á Enrique V. Si París sucumbe, el yugo de la miseria seguirá pesando en vuestro cuello y pasará al de vuestros hijos. Ayudadle á triunfar y, suceda lo que quiera, acordáos bien de estas palabras, porque las revoluciones se sucederán en el mundo hasta verlas realizadas: «La tierra para el labrador, la herramienta para el obrero, el trabajo para todos.»

*«La Commune de Paris.»*

## Anarquistas: ¡Salud!

Alzando al Sol vuestra roja bandera;
pregonando a los mundos la cruzada
que de una Nueva Era es la alborada,
errantes vais por la fáz de la Tierra.

En el zarzal de la espinosa senda
dejáis ardiendo ya las rojas teas;
¡sembrais en tierra fértil las ideas
que el Jénio de la ciencia os ofrenda!

No importa que los viles por los lados
cuál jauria de chacales os acosen
y fieros os persigan los malvados.

Vuestro Verbo es de Amor ¡Verbo de Aurora!
tu luz potente fulminará a los réprobos
que obstruyen tu grandeza Redentora.

*Pedro Clua.*

Antofagasta.

## Ahorro y economia

Con frecuencia se nos dice a los obreros que fundemos en nuestras Sociedades cajas de ahorros, que, administradas por nosotros mismos, nos darán buenos resultados.

Esto se ha difundido por la prensa en himnos laudatorios, lo que me induce á manifestar mi opinion sobre el asunto, pensando que si unos tienen derecho á hacer y a decir, el mismo derecho tengo yo a juzgar, contribuyendo asi á dar consistencia racional á la opinión pública.

Ante todo he de observar que la idea económica es muy diferente, por no decir antitética, de la idea de ahorro, y si se trata de inspirar á los obreros el conocimiento y la práctica de la economia, ño se conseguirá enseñandoles á ahorrar.

Economia significa uso prudente, metódico y previsor de los bienes, y ahorro es reducción y limitación del uso de esos bienes. Economizando se evita el derroche; ahorrando, el que no dispone de lo superfluo, se priva siempre de lo necesario.

¿Poseen lo superfluo los obreros, á quienes se quiere enseñar la practica del ahorro? La contestación es negativa. Los obreros viven del salario, cantidad mínima que, determinada por la oferta y la demanda, pagan los capitalistas por el trabajo, y con el salario no solo se llega jamás á lo superfluo, sino que, hallándose monopolizada por los privilegiados la riqueza social distan mucho los trabajadores de alcanzar lo que necesitan para disfrutar vida regular en concordancia con los beneficios aportados á la generación presente por la civilización y el progreso.

Pues esos obreros à quienes se enseña el ahorro, que es privación voluntaria con apariencia de interés, se les prepara, con esa enseñanza, para la sumisión al privilegio, y queriendo iniciarles en el conocimiento de la economia, lo qué se hace verdaderamente es convertirlos en víctimas y cómplices del desbarajuste económico de la sociedad capitalista.

El obrero tiene derecho al desarrollo de todas sus aptitudes y facultades, á la satisfacción de todas sus necesidades moráles y físicas, porque para eso esta instituída la sociedad, la cual no ha de comprimir ni sujetar al individuo a su manera de ser, como por irracional egoismo intentan los privilegiados, los estacionarios, los que viven gozando de lo que los otros producen, sino que ha de representar el fiel de la balanza de la reciprocidad entre los derechos y los deberes de todos los seres que forman parte de la familia humana.

Sí; porque se pide al individuo que haga á la sociedad la ofrenda de sus derechos, de sus necesidades y de sus placeres, porque semejante desorden requiere que sea el orden por la paciencia, por el sufrimiento y aun por un falso raciocino, enaltezco la economia y censuro el ahorro, y pienso que no debe enseñarse á los hombres que han de ser trabajadores en una sociedad en donde el término medio de la mortalidad de los pobres que viven sin libertad, sin instrucción, sin alegria, tiene cifras espantosas, comparado con el de los parásitos que viven y triunfan á sus anchas.

Los que por sociolatría quieren menoscabar en lo mas mínimo el derecho del hombre, lean este enérgico y bello apóstrofe de Pi y Margall: "¿Quién eres tú para impedir el uso de mis derechos de hombre, sociedad pèrfida y tirana? Te he creado para que los defiendas y no para que los cortes; ve y vuelve á los abismos de tu origen, á los abismos de la nada."

*Jose Flores Ruiz*

---

## Moral de la organización

Al organizar las masas obreras debian tender todos los propagandistas de la evolución social, pero desgraciadamente, mientras unos se afanan trabajando en pró de ello, no faltan quienes, con la escusa de que gran parte de los trabajadores forman una legión de ignorantes, procuranpor todos los medios posibles evitar la asociación y desconceptuar el objeto positivo que ella representa dentro del sistema actual; ademas: confundiendo lastimosamente el medio con el fin, pregonan á diestra y siniestra que la unión de los trabajadores, á base de fuerza defensiva contra los empeoramientos sociales que forzosamente deben traer los desmanes económicos y políticos de la época, darían una progresión descendente a la ideología, nada más falso y aun cuando ellos hagan miles de juegos de lógica con intención de justificar sus teorias, alli estan las demostraciones prácticas, que dan en tierra á todo lo que ellos aseguran: y hablan con la elocuencia natural que poseen las cosas reales, sin presentarse por su índole misma á ser teoremas.

Los adelantos de la mecánica dió á los brazos una fuerte sacudida cuyas consecuencias no estan aun bien delineadas, pero que, á juzgar por la transformacion sufrida en las industrias generales, puede adelantarse que: pronto se dará el caso de ver restringuidas las facultades de cada obrero al punto de hacerle imposible concretar la homogeneidad de un gran gremio, y asi tendremos ocasión de presenciar infinidad de movimientos perdidos, cosaque no ocurriria si estuviesen organizadas las fuerzas obreras, por que entonces, apoyado el gremio iniciador por todos sus anexos harian imposible el fracaso debido á que serian muchos los intereses lastimados; supongamos que se declararsen en huelga los panaderos y tuviesen pocas probalidades de triunfar: pues bien; visto esto niéganse los conductores de carros á transportar harinas. Si aun no fuese suficiente los molineros abandonarían sus faenas y asi sucesivamente todos los gremios relacionados con los panaderos. ¿Seria posible el fracaso? Creo que no. Si este ejemplo se hace extensivo á todos los gremios, logramos el mismo resultado.

Es necesario comprender que hoy, la unica fuerza real que tiene el proletario es el trabajo; abandonando la asociación, se pierde la garantía que él nos dá para mayor seguridad de nuestra defensa.

Los enemigos de la organización han querido sorprendernos con una falsa noticia, esto es: pretenden que en el acto en que el individuo ingresa en la sociedad pierde su libertad de acción, por cuanto esta sujeto á la liberación de la mayoria; pero supongo que todos estamos sujetos á seguir el buen criterio con mas facilidad que al malo, y es seguro que sobre diez resoluciones formuladas y aceptadas de comun acuerdo, ocho por lo menos responden al buen deseo que cada cual tiene por la causa comun; en cambio deliberando cada uno á su antojo, se forman mil pareceres diferentes que al fin producen mucho malo y nada bueno; por otra parte, siempre he declarado que soy enemigo de aquellas sociedades donde el fin que se persigue no salga de los límites económicos. A mi juicio esto es peor que la desorganizacion y la causa reside en el centro mismo de su finalidad, si acaso esto pareciere incierto, allá van las siguientes observaciones:

Todo individuo que considere su trabajo bien remunerado, no puede pedírsele solidaridad práctica. No, esto seria proceder en desacuerdo completo, puesto que el bienestar económico marcha en conformidad del criterio individual, nadie duda que existen seres que poseyendo fortunas trabajan en los oficios mas rudos, y no faltan quienes son tan miserables que llegan hasta tender la mano para implorar limosna; otros, en cambio, no tienen en cuenta el plato que no comen ni el colchon que les falta, se contentan con libros, algunos amigos, y sin embargo; es indudable que físicamente han de sufrir. Ademas, aquel que por una ú otra causa goce de un sueldo que pasa de lo común, ese no tiene por qué secundar la obra de los que buscan mejoras económicas, teniendo en cuenta que tal acto puede traerle la pérdida de su puesto y la consecuencia de ello seria empeorar. Queda justificada su falta de cooperacion. Tal no seria si cada individuo recordara que antes que obrero es hombre. Ya sé que la obra es magna, pero esto no es causa para que se abandone, y mas teniendo en cuenta, que en la organizacion á base de defensa colectiva está la positiva escuela desprejuiciadora, al par que se vá infiltrando en el individuo, ese espíritu de sociabilidad que tanta falta nos hace.

Sin duda alguna, es muy buena la propaganda individual, pero tiene el defecto de ser sumamente lentísima entre el elemento inconciente. No veo yo, qué puede justificar ese afán de aparecer so-

los. ¿Quizás se prentendan hacerse mártir para que todos lo vean?

Para ser posible el derecho es necesario que existan deberes. Aquel que nada hace en pró de lo que anhela, no le asiste razon alguna de pretender su objeto; por eso: aquel que se considere conciente tiene el deber de luchar cuanto más intensa sea la propaganda que tienda á solidarizar á los hombres, más pruebas tendremos de que la civilización marcha, empujada por el brazo potente de quien supo romper los instintos psicológicos naturales, y reemplazarlos por un régimen al cual el hombre fácilmente se adapta, y que tiene la ventaja de hacernos vivir con más libertad aun siendo menor la cantidad.

Salvador CAPUTTO.

## Anarquia

*Anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía marcha la Historia— Bobio.*

De acuerdo con este elevado concepto que dice ir hacia la anarquía la Historia ó sea la Humanidad, voy á esplayarme para ponerle carne al esqueleto de su síntesis segun mis propios razonamientos,

Para mi la anarquía está en la naturaleza. En todas sus manifestaciones desde el vibrar de los átomos hasta la asociación de las células, para formar cuerpos orgánicos, reina la más completa anarquía desde que ningun poder extra superior dirige los fenómenos resultantes de las combinaciónes de la materia. Los sabios que han estudiado con prolijo análisis, las ciencias naturales como Buchner por ejemplo, estan de acuerdo en ello y sus estudios dan fuerza á nuestra filosofía anárquica que queda asi cimentada en la ciencia.

Todos lo animales que no están bajo la férula del hombre viven la vida anárquica, esto es, la vida libre.

¿Por qué el hombre no vive en anarquía?

No vive por que su inteligencia se ha puesto al servicio de su egoísmo y asi ha encontrado muy lógico esclavizar á sus semejantes para satisfacer las necesidades del estómago y las demas qué se han ido creando, ha sucedido que satisfacia las primeras. dándole propiedad á las cosas hasta llegar al régimen actual: la explotación del hombre por el hombre. Como se ve no ha podido ocurrir de otro modo, pues el egoismo es una cualidad innata é indestructible en el individuo y las mismas leyes del triunfo del mas fuerte que sigue en las especies inferiores han sido las que retiraron al hombre de la vida libre que á medida tambien que aumenta en número por la reproducción se hacía mas difícil é imposible.

La ayuda mútua entre los individuos de una misma especie del reino animal no pasa de ser una diferente modalidad del egoísmo, pues la emplean para defenderse colectivamente de los ataques de enemigos carniceros superiores en armas ofensivas.

No solo en las relaciones de orden social, el hombre se ha separado de la naturaleza haciéndose esclavo de si mismo, de sus vicios i de los prejuicios creados sino que en la alimentación, en el vestido, en el trabajo que desgasta su físico y en sus viviendas, tambien se ha distanciado de una manera tal, que la degeneración física ha venido á darle el premio á su hoy incapacidad intelectual.

Cuando el hombre tras de dura experiencia se de cuenta que es un absurdo el sistema actual de relaciones socialeo, volverá á ser libre ejerciendo el apoyó mútuo con los de su especie, y tomando las medidas necesarias contra el aumento de explotacion como ha dicho un pensador: el hombre será sociable y será bueno cuando comprenda las ventajas que le proporcionará el serlo.

Y este dia llegará, por que la cultura intelectual gana terreno, por que los esclavos aprendieron ya á rebelarse, y por que la misma burguesía con el progreso de la mecánica está elaborando su ruina para que en una ó tras de muchas convulsiones se llegue á establecer la libertad del individuo y se pongan en comun todas las cosas para satisfacer las necesidades de todos, y así en armonía de intereses labrar la felicidad con el gozo moral y material de la vida.

Almankoó

## ¡Abajo las Guerras!

**(Para Luz y Vida)**

¡Guerra!......¿Sábes lo que significa la palabra guerra...? Guerra es la acción de llevar al matadero, en rebaños, á centenares de miles de hombres en la plenitud de su vida, haciéndolos caminar y vivir dias y noches en el más contínuo embrutecimiento, pensando en la ventajosa manera de arrojarse sobre aquel que no conocen, ni daños les ha hecho, preparándose para saquear, incendiar, violar á todas las jóvenes que encuentren en su destructor paso y dispuestos á formar con sus sangres en el campo de batalla lagos y rios. ¡Qué horrible es aquello!

Despojar á un pequeño ladrón (nación) en beneficio de otro mayor, en defensa de un trapo llamado bandera, de una pequeña patria en cuyo suelo se les explota diariamente el fruto de sus energías y donde ha quedado abandonada y sin recursos la novia, la esposa, la madre y los pequeños hijos, propensos todos á morir de dolor ó de hambre.

..................................................

¡Patriota de esta patria que te tiraniza! ¡Reflecciona!

Haste cuenta que la guerra vá á hacer declarada; eres presuroso llamado al cuartel.

Dejas el hogar, el taller que te proporcionaba el sosten de la familia, la que abandonas, dejándola en la miseria, por correr en defensa de la patria, de tus ex plotadores. Sí, sólo de ellos, por que tú. un míserable obrero que vives del fruto de tu trabajo, no tienes patria. Tu patria, es el planeta Tierra; más, es todo el Universo. Los hombres que llamas enemigos son tus hermanos... Si, tus hermanos de esplotacion, que sufren las mismas tiranías que tú soportas, á quienes no conoces y no conociéndoles no pueden ser tus rivales.

Contéstame:

¿Qué hace la patria en tiempo de paz, en bien de vosotros los patriotas...?

¿Qué hará después de terminada la guerra?

¿Te dará algun pedazo de terreno conquistado si es que haya salido vencedora...?

¡Reflexionad!

Si de la guerra vuelves sanos y sin piel agujereada, encontrarás tu hogar en una miseria ya espantosa. Esto es, si al marchar has dejado algunas economías.

¡Oh, que caro te cuesta defender la patria de tus amos, imbécil patriota!

¡Basta ya! ¡Hay que destruir el ejército y los previlejios; pero para ello es necesario, es de imprescindible necesidad, que te ilustres, que conozcas y conquistes tus derechos. Si para ello hay que derramar sangre no titubees; pero nunca, ni media gota, en defensa de nuestros enemigos: los explotadores...............

Al reflexionar tomando por ejemplo las güerras pasadas, esclamaréis como yo ¡Abajo las guerras! ¡Muera el militarismo! ¡Vivan los justicieros y la Patria Universal!

Isolina Borquez.

Antofagasta, Chile.

Se desea saber noticias de Policarpo 2.o Guzman que se debe encontrar en Taltal. Dirijirse por cartas a Guillermina C. de Valenzuela, Uribe 660. Antofagasta, Se pide la reproducion del presente aviso a La Voz del Obrero de Taltal.

## Actividad Obrera

Robustos y desbordantes de entusiasmo han nacido a la vida obrera la Sociedad de Resistencia de Albañiles, Estucadores y Ramos Anexos y Union de Zapateros i ramos anexos.

A estos Gremios parece que pronto seguirán otros, que en la actualidad tienen sus trabajos en jestacion.

Buen augurio para la futura organizacion obrera, es este lento, pero seguro, despertar de los trabajadores de esta rejion.

¡Bien por la clase obrera de este puerto y por su futura Federacion.

## Erogaciones

### Para "Luz y Vida"

Saldo anterior, $ 25.00; El pequeño Gustavo 2.00; T. Demonio 5.00; Puig, 1.00; C. S. 1.00; A. Coliao, 3.00; No creo en Dios, 100; Pan de Pobre, 100; C. V. 1.00; M. M. 5.00; J. Cerda 1.00; Romo 1.00; Cusó 2.00; N. C. 4.00; L. F. G. 1.00; J. F. C. 0.50; J. M. C. 1.00 Isolina Porquea 2.00; Pedro Cfua 2.00; Doralizo Figueroa, 1.00; Orsine, 1.00; Total 61.50.

Gastos: Edicion del número anterior: $ 50.00; franqueo 2.00; Total $ 52.00; Saldo 9.50.

**Pró Imprenta: Saldo Anterior $ 736.00**